

Hoy 8 de marzo las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries nos levantamos en todo el mundo, a pesar de las circunstancias y dificultades que nos dejó la situación de COVID 19 queremos que sepan que nunca dejamos de organizarnos, de tejer redes y que nunca nos fuimos de la calle. Acá estamos, acá estuvimos y acá estaremos continuando las mejores tradiciones de lucha de las compañeras y compañeros que en cada momento de la historia se han rebelado contra la opresión, la explotación y la desigualdad.

Una vez más, estamos en la calle; nos volvemos a encontrar en un nuevo Paro Internacional de Mujeres, feministas, lesbianas, trans, travestis y no binaries y lo hacemos con la voluntad de seguir construyendo este movimiento que pisa fuerte en todo el mundo. ¡Nuestro deseo es cambiarlo todo y vamos a seguir estando hasta lograrlo! ¡Vivas, libres y deseantes nos queremos!

¡No a la guerra! Todo el repudio a la invasión en Ucrania y la violencia hacia las mujeres que traen aparejados los enfrentamientos imperialistas. ¡Fuera las tropas rusas de Ucrania, fuera la OTAN de Europa del Este!

Exigimos un cese inmediato del avance ruso sobre el territorio, considerando asimismo que su gobierno viene teniendo políticas abiertamente misóginas y homofóbicas, que se expresan también en el constante ataque a los derechos fundamentales de las mujeres y de la comunidad LGTBIQ en territorios propios y en disputa como Ucrania, sobre todo con la militarización

De la misma forma denunciemos los intereses imperialistas de la OTAN, que anexa territorios sistemáticamente, y entendemos que en la Argentina la lucha contra la guerra es la lucha contra el acuerdo colonial con el FMI ya que los pagos que nos hunden irán a nutrir los misiles de la OTAN. No por nada Ucrania es uno de los tres países, junto con nosotros, que más debe al FMI. Las mujeres y familias trabajadoras de Ucrania y de Argentina estamos conectadas por las afrentas que se organizan para aumentar las ganancias del capital, desde los salarios de miseria, la pobreza, la violencia, la gestión capitalista de la pandemia, hasta la guerra abierta que hoy ocurre.

No al acuerdo con el FMI, la deuda es con nosotras y nosotros!

A dos años del inicio de la pandemia, la crisis golpea duramente al pueblo trabajador y doble o triplemente a las Mujeres y Disidencias. Esta situación se agravará aún más con el acuerdo del Frente de Todos y el FMI, que la oposición de derecha apoya.

Desde la asamblea de mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries de Bahía Blanca nos pronunciamos en contra del acuerdo con el FMI y el pago a la deuda adquirida en el gobierno de Mauricio Macri, que se utilizó para la fuga de capitales y para beneficiar a

grupos económicos y empresarios. El FMI impone condiciones para garantizarse dicho pago, lo que tiene efectos concretos para nuestras vidas.

El gobierno de Alberto Fernández se propone pagar esta deuda que es ilegítima, ilegal y fraudulenta y que sabemos que implica menos presupuesto para políticas públicas que redistribuyan el cuidado, que garanticen ingresos, salarios mínimos y jubilaciones dignas, lo que profundizará la situación de vulnerabilidad en la que ya nos encontramos jefas de hogar sin vivienda, madres solas con salarios por debajo de la canasta familiar además de recortes a los subsidios y planes con los que hoy sobrevivimos en los barrios más pobres del país, achiques presupuestarios para la prevención de la violencia de género y para Educación y Salud.

También repercute aumentando el trabajo invisibilizado que realizamos en los hogares y restando tiempo para nuestro descanso y nuestro disfrute.

¡Basta de salarios y jubilaciones de miseria, desocupación y precarización!

La situación de la pandemia del COVID 19 ha dejado al descubierto que gran parte de nosotras y nosotros se encuentra en el plano de trabajo informal, sin salarios dignos, sin aportes jubilatorios, sin derechos laborales mínimos. Esta situación no solo sucede dentro del sector privado sino también público, nos encontramos con gobiernos municipales y provinciales precarizadores. Sin ir más lejos en Bahía Blanca el intendente Hector Gay del gobierno de Juntos cobra casi un millón de pesos mientras que las y los trabajadores de los dispositivos estatales de contención para la niñez y adolescencia como son las casas abrigo y los servicios para atender a las mujeres víctimas de violencia de género, sufren una situación sistemática de precarización.

El ajuste también recae en las personas que reciben planes sociales y el gobierno nacional ya anunció, a través del ministerio de desarrollo, que no sumarán a más personas a la lista de beneficiarias.

Las tareas de cuidado remuneradas y no remuneradas son un andamio invisible que sostiene al conjunto de la economía desde siempre, esto se vió colapsado a partir de la pandemia, nos encontramos ante una emergencia de cuidados, tan grave y atendible como la sanitaria o la económica por eso exigimos una respuesta pública a un problema estructural, que mejore la calidad de vida y el acceso a derechos tanto de las y les que necesitan cuidados -niñeces -adolescentes, adultas y adultos mayores, personas con diversidad funcional-, como de quienes los brindan -mujeres y niñas en particular.

Muchas veces la maternidad y el derecho a la lactancia ponen en riesgo nuestra fuente laboral, por ello demandamos la extensión de las licencias de maternidad y paternidad

contemplando las diversas conformaciones familiares. Seguimos exigiendo la apertura de jardines maparentales estatales de gestión pública.

Además denunciarnos que las burocracias sindicales como la CGT y la CTA no representan ni defienden nuestros derechos e intereses como trabajadoras y trabajadores, por el contrario pactan acuerdos salariales de pobreza. Nos solidarizamos con todos los trabajadores que atraviesan lo mismo y que aún así no dejan de reclamar por un salario mínimo igual a la canasta familiar, por paritarias libres y por mejores condiciones de trabajo. Esta situación se agrava para las personas trans por eso seguimos exigiendo la real implementación del cupo laboral trans en Bahía Blanca que a casi dos años de su aprobación el gobierno municipal continúa sin emplear ninguna persona.

¡El derecho a abortar es Ley!

Nuestra organización plural, transversal e intergeneracional desplegó durante años estrategias en los diversos territorios del país para que la Ley de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo sea una realidad. La persistente y arriesgada extensión de todos estos años de la Campaña Nacional por el derecho al aborto, legal seguro y gratuito, el desborde de la arrolladora Marea Verde y la sensibilidad despenalizadora y legalizadora hicieron y hacen cruzar muchos de los sentidos estigmatizantes que pesan sobre el aborto.

A un año de la promulgación de la Ley Nacional 27.610 que reconoce el derecho al aborto voluntario y legal. La Ley más colectivamente luchada y deseada; que no exige explicaciones ni porqués hasta la semana 14 de gestación inclusive y que mantiene las causales de 1921, desde la semana 15; que establece calidad y celeridad en la atención en todas las instituciones de salud; que también refiere al trabajo en las instituciones educativas; que establece que lxs profesionales de la salud tienen que dar información sobre este derecho, aunque la persona embarazada no lo solicite; que le dice a objetores de la práctica médica (mal llamados objetores de conciencia) que no vale todo, que la objeción tiene límites y que ese límite está dado por la imposibilidad de generar dilaciones, desalentar o impedir la concreción del aborto cuando se solicita; que es texto y más que texto; que apuesta a los proyectos de vida, a la justicia y a la dignidad; que repara. ¡Que viva la 27.610!

Sin embargo, con la sanción de la ley nuestra lucha continúa porque el acceso al aborto voluntario aún es muy desigual porque tanto como el gobierno nacional y los gobiernos provinciales no garantizan su efectiva implementación en cada territorio.

Los sectores antiderechos siguen organizados impidiendo que en algunas provincias de nuestro país se cumpla la Ley, persiguiendo a las y los profesionales de la salud que garantizan este derecho. Exigimos el sobreseimiento de Miranda Ruíz, médica de Tartagal perseguida por haber practicado una ILE. Y repudiamos el atentado que sufrieron lxs profesionales de la salud a favor de la IVE en Bahía Blanca. ¡Basta de maniobras para intentar amedrentar a quienes garantizan derechos, el Estado es responsable de su esclarecimiento! En las localidades mas pequeñas y rurales no estan dadas las mismas condiciones para acceder al aborto. No hace falta alejarse demasiado de nuestra zona: los distritos semi rurales cercanos a Bahía Blanca son ejemplo de ello, acudir a los centros de salud de muchas localidades pequeñas, para solicitar la práctica, siguen siendo fuente de vergüenza y estigmatización.

La implementación de la ESI es desigual, sobre todo en las provincias donde las iglesias tienen injerencia en su contenido por eso, exigimos la eliminación del artículo 5 que deja en manos del ideario institucional su implementación. La ESI es Ley hace ya 16 años y es una enorme herramienta para prevenir y detectar tanto los abusos sexuales como los embarazos forzados en niñas. ¡Basta de obligarlas a gestar, a parir y a criar! ¡En un mundo justo, las niñas no son madres! ¡Es urgente la separación de la Iglesia y el Estado!

Exigimos:

- campañas masivas de difusión del derecho a abortar en espacios de salud. Necesitamos informacion accesible, sencilla y comprensible en distintas lenguas y soportes para facilitar la solicitud y concrecion del aborto.
- capacitación del método de aspiración manual endouterina (AMEU) a profesionales de la salud e infraestructura para realizarla en los centros de salud
- registro y acceso a la mifepristona
- control sobre las obras sociales y prepagas

Sabemos que la ley es un piso para seguir luchando contra todas las violencias y opresiones sobre nuestros cuerpos y libertades.

Por eso seguimos atentas y movilizadas, sabiendo que nuestra conquista en materia legislativa es el punto de partida para que el derecho a abortar sea plenamente reconocido y ejercido en toda la Argentina.

¡Basta de violencia machista!

Este 8 de marzo nos encuentra nuevamente movilizadas por otro hecho aberrante de violencia machista. La violacion grupal de 6 varones hacia una joven en plena luz del día en el barrio de Palermo, nuevamente pone en evidencia la violencia estructural de este sistema

patriarcal. No son animales, no es una manada, son varones socializados en un sistema que ejerce dominación y sometimiento hacia las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries.

HARTAS de tanta violencia ejercida sobre nuestros cuerpos ayer, hoy, cada día, a cualquier hora y en cualquier barrio nos organizamos, marchamos, denunciemos y reclamamos justicia feminista.

Acompañamos a Higua, María Eva de Jesús, acusada de homicidio simple tras defenderse de un ataque de odio. Una muchacha lesbiana, negra y pobre que estuvo privada de su libertad desde la noche en la que se atrevió a defenderse del ataque de un grupo de varones violentos que intentaron violarla como método correctivo y disciplinador de su identidad. Tras años de criminalización, pedimos su absolución YA!

A casi un año de la desaparición de Tehuel, un chico trans de 22 años que fue visto por última vez yendo a una entrevista de trabajo el 11 de marzo de 2021. Seguimos exigiendo que el Estado ponga todos los recursos necesarios para la búsqueda con vida de Tehuel.

Paramos para gritar ¡Basta de femicidios! En Argentina asesinan a una mujer cada 23 horas mientras la justicia y el Estado miran para otro lado. Desde el 1 de enero hasta la fecha se registraron 58 femicidios y travesticidios, donde casi la totalidad de los casos fue en manos de su pareja o ex pareja y habiendo realizado, en muchas situaciones, denuncias previas. Como consecuencia de los femicidios, 52 niñas perdieron a su madre.

Paramos para denunciar las muertes, torturas y sometimientos que sufrimos dentro de las comisarías, centros de salud e instituciones penitenciarias. También para denunciar a viva voz la violencia machista y criminalización hacia travestis, trans y hacia toda la comunidad LGTBIQ.

¡Basta de odio! ¡Ni una traba, ni una persona trans menos, vivas las queremos!

LA VIOLENCIA POLÍTICA TAMBIÉN EXISTE

Las violencias institucionales son la expresión de múltiples complicidades donde el poder político es siempre responsable. Estas han sido nuestras preocupaciones constantes y lo son en nuestros debates feministas por eso exigimos libertad y desprocesamiento para todos y todas las presas políticas, luchadores y luchadoras. Pedimos la absolución para Moira Millán y la libertad a Milagro Sala. Queremos la derogación de la ley antiterrorista y también decimos basta de criminalización de la pobreza. No a la baja de la edad de imputabilidad. ¡Basta de represión a las, los y les que luchan!

Paramos por todas las víctimas de trata

Actualmente, dentro del movimiento de mujeres y LGTBIIQ, hay quienes se reconocen como trabajadoras sexuales; este debate ha atravesado a gran parte de la sociedad y a todo el movimiento feminista. Hoy representa un desafío darnos las discusiones necesarias para expresar nuestros acuerdos y también nuestras diferencias.

Continuamos exigiendo la derogación inmediata de los códigos contravencionales que persiguen y criminalizan personas en situación de prostitución. También reclamamos al Estado el real desmantelamiento de las redes de trata y la abolición del sistema prostituyente. Justicia por Alejandra Galicio, mujer trans en situación de prostitución asesinada hace 11 años en nuestra ciudad.

¡Basta de impunidad para los proxenetas! Son ellos quienes se enriquecen a través de nuestros cuerpos, que luego consumen los prostituyentes.

Denunciamos la complicidad del Estado patriarcal y proxeneta, quien a través de sus fuerzas represivas, así como sus funcionarios políticos y judiciales, sostienen el negocio de la trata y la explotación de personas ¡Queremos justicia para Viviana Aguilera, asesinada luego de denunciar públicamente que la policía le exigía 100 pesos semanales para permitirle ejercer la prostitución, caso que lleva más de 10 años impune!

Reclamamos la implementación de políticas públicas de prevención y asistencia para las personas víctimas de las redes de trata y explotación, y para personas en situación de prostitución. Necesitamos recursos presupuestarios especiales y acordes a las necesidades de las víctimas.

Exigimos que la lucha contra la Trata y explotación de personas estén en la agenda de nuestra ciudad.

Reclamamos para las víctimas, asistencia económica y contención humana ante la urgencia y a largo plazo acompañamiento y garantía real de los derechos correspondientes, incluyendo salud integral, vivienda, educación, red de contención y trabajo. CUPO LABORAL para las víctimas de trata es el camino para desarrollar autonomía, resiliencia e identidad como sobreviviente. Es la deuda pendiente con mujeres que recordamos con nombre y apellido, y el estado debe asumir ese compromiso con urgencia.

Abolición de sistema prostituyente ¡justicia por Johana Ramallo, y exigimos la aparición con vida de Andrea Esnaola, Marita Verón, María Cash, Florencia Penacchi y todas, todes las y les víctimas!

Por una reforma judicial feminista

Las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries sufrimos situaciones de violencia machista de manera cotidiana que nunca encontraron, y no encuentran todavía, una respuesta por parte de un sistema judicial que nos sigue contemplando desde un paradigma patriarcal.

Denunciamos que el sistema judicial patriarcal actual es misógino y machista, que las decisiones de jueces y juezas, los procesos, el lenguaje jurídico, el accionar de los y las operadores de justicia, las vías de acceso, evidencian la reproducción de estereotipos de género, que se agravan al combinarse con los de clase y etnias.

La negligencia, omisión y desconsideración de la gravedad de las denuncias son causa directa de numerosas muertes de mujeres y disidencias. Un enorme porcentaje de los femicidios y travesticidios podrían haberse evitado. Las leyes que vamos ganando en la ampliación de nuestros derechos no logran agrietar la estructura patriarcal que opera como columna vertebral de la justicia y del pensamiento de sus operadores.

Basta de Jueces y Juezas que no nos creen, de burocracia judicial **enfermiza**, de tiempos de la justicia que no son los tiempos de las víctimas, de costos de justicia inaccesibles y basta de prácticas violentas para las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries

Basta de criminalización a las madres, a las identidades disidentes, a las migrantes, a las putas, a las travas; de mujeres y personas en situación de cuidados quedando sin herramientas para resguardarse y resguardar a sus hijxs de la violencia machista, de la violencia económica impune de los progenitores de las niñas que criamos; de perimetrales que no nos protegen y nadie cumple, de Síndrome de Alienación Parental en los juzgados de familia; de techos de cristal que anulan la posibilidad de representación de mujeres y disidencias en espacios de poder.

Necesitamos que la respuesta no solo sea la de establecer las medidas precautorias de alejamiento del denunciado por violencia sino también que se ordene inmediatamente la asistencia económica y habitacional para la víctima y familiares a cargo.

EXIGIMOS:

- Aplicación efectiva de la Ley Micaela, con informes cuali y cuantitativos de la efectividad de su aplicación.
- Fuero único. Que lxs jueces y fiscales sean electos por voto popular, con fecha separada de la elección política, con previa difusión pública de sus antecedentes y con cargos revocables.
- Cupo laboral travesti-trans en poder judicial.

- Lenguaje jurídico accesible e inclusivo
- Acceso efectivo a la justicia para víctimas de violencia machista y más presupuesto para atender a la violencia de género.

Nuestros cuerpos no son territorio de conquista

Volvemos a asumir el carácter plurinacional del movimiento de mujeres y disidencias, y lo hacemos porque cuestionamos profundamente el colonialismo, uno de los pilares en los que se sostiene y refuerza el sistema de dominación patriarcal, capitalista y racista, que criminaliza a los pueblos originarios y a las mujeres que defienden sus cuerpos y territorios. Cuando decimos “territorios” entendemos que allí se pone en juego nuestra forma de relacionarnos con el espacio, cómo lo cuidamos, lo trabajamos, lo vivimos, por eso cuando se violentan los lugares que habitamos se afectan nuestros cuerpos.

Quienes más sufren este tipo de violencia son los pueblos originarios que se resisten a los despojos y avances de los grandes empresarios nacionales e internacionales. Ejemplo de esto es la persecución al pueblo mapuche en lucha por sus territorios. Repudiamos el atentado y la amenaza sufrido por Olga Curipán, referente mapuche de la Ruka Kimun. Ataques como estos se amparan en los discursos violentos y de odio de la ex ministra de seguridad Patricia Bullrich, el actual ministro de seguridad bonaerense Sergio Berni y el diputado José. Espert

BASTA DE PERSECUCIÓN , ATAQUES DE ODIOS Y DISCRIMINACION HACIA EL PUEBLO MAPUCHE, EL ESTADO ES RESPONSABLE DEL ESCLARECIMIENTO DE TAN GRAVE HECHO

Hacemos nuestro también, el reclamo de toda la comunidad salteña por que se frenen los desmontes en forma urgente; queremos la planificación del uso de la tierra bajo gestión e interés de las comunidades originarias y campesinas criollas.

Solo podemos garantizar un buen vivir con la recuperación de las tierras ancestrales, la finalización de las obras que garanticen el acceso al agua potable, escuelas, sistemas de comunicación para impedir el aislamiento, hospitales de alta complejidad, centros de salud en cada comunidad originaria y alimento de alto contenido nutricional para las comunidades bajo control de ellas mismas. Reafirmamos que las mujeres, lesbianas, trans, travestís y no binaries somos parte de la demanda histórica de los pueblos originarios por la defensa de las tierras y la autodeterminación de los pueblos.

ABAJO EL MODELO PRODUCTIVO EXTRACTIVISTA.

El modelo productivo extractivista tiene como fin saquear nuestros bienes comunes como el agua o la tierra y jamás vuelven a ser iguales. Esta expoliación incluye los cuerpos de las

mujeres originarias y se ve profundizada, porque son ellas justamente quienes están en el territorio encargándose de los trabajos de cuidado.

Todas, todes queremos vivir en un ambiente sano, pero para ello necesitamos redoblar la pelea contra este modelo que contamina nuestros territorios y cuerpos, como ha demostrado la enorme resistencia y lucha en Chubut contra la megaminería. Así mismo fue el pasado 4 de enero una multitud inundó las calles de Mar del Plata para repudiar la decisión del gobierno nacional, con Juan Cabandié a la cabeza tras autorizar la instalación de plataformas petroleras submarinas frente a nuestras costas. Y aunque el atlanticazo logró la suspensión de la actividad de exploración sísmica, debemos seguir movilizadas , y continuar creciendo hasta derrotar completamente esta medida antipopular, entreguista y contaminante.

¡Si contamina no es progreso! ¡Fuera petroleras! ¡Basta de extractivismo!

En Bahía Blanca, White y Cerri la situación respecto al cuidado del territorio no está alejada de lo que sucede en otros puntos del país. Los sectores de poder, como el Polo Petroquímico, la Unión Industrial y el consorcio del puerto, en su mayoría compuestos por varones, blancos y heterosexuales, han convertido nuestro entorno en zonas de sacrificio, saqueo y contaminación. Las comunidades hemos perdido buena parte de nuestro derecho a decidir qué ciudades y qué desarrollo queremos. Las mujeres organizadas y el conjunto del movimiento feminista seguimos pensando en que existen alternativas productivas en armonía con la naturaleza y nos oponemos firmemente a un modelo económico que con la excusa del crecimiento y progreso genera solo depredación y muerte a su paso.